

ABUELA

La más mayor de la familia, la que tienes más experiencia y la que nos ha visto a todos nosotros nacer y crecer.

La que cuando nos poníamos enfermos o nuestros padres tenían que hacer alguna cosa, siempre estaba dispuesta a cuidarnos y a ofrecernos tu casa.

La abuela más divertida y a la vez adorable que he conocido jamás. La que se negaba a usar el teléfono y ahora cada día nos da los buenos días, las buenas noches y nos habla sin parar. ¡Hasta ya nos hace videollamadas!

He recibido dosis de cariño como cuatro abuelos teniéndote solo a ti.

Me emociona cuando me pides que te ayude a redactar algo porque quieres hacer la letra bonita e intentar no tener faltas de ortografía, también cuando me pides que te enseñe a dividir o que te explique algo que no entiendes.

Saco el tiempo de donde sea para estar contigo y pasar el mayor tiempo posible a tu lado.

Los detalles que tienes con todos nosotros y tu memoria es increíble, te acuerdas de cómo nos gustan las comidas hechas, te acuerdas de mi manía de comer siempre con el mismo tenedor, sí, ese que es más pequeñito y algo más ancho que los otros y del sitio en el que siempre como a pesar de que solo seamos tú y yo en la mesa.

Lo más importante a destacar de ti, son tus risas, eso que te recarga la energía, las meriendas de tu chocolate y los viernes que pasamos juntas aunque sean solo pocas horas.

Aunque no sea muy común, me gusta acompañarte a ver al abuelo de la manera que podemos y que puedas pasar un rato con él y te puedas sentir libre.

Me encanta que cuando me voy los fines de semana con mi padre sientas esa emoción de poder verme en la televisión.

Gracias a ti, he podido pasar más de una noche tranquila y sintiéndome segura, porque tú has sido la que desde que nací me contagiaste la manía de dormir con una almohada, que se convirtieron en 3 cojines pequeños, con los que sin ellos no puedo dormir y cada vez que los ves me recuerdas que ya voy teniendo edad de dejarlos.

Me has demostrado que eres una persona muy valiente, y que tenemos que serlo para afrontar las curvas de nuestro camino.

Gracias por todo abuela, cuando tenga tus 78 años, quiero ser como tú.

Te quiero.